

# Santuario de Nuestra Señora de los Dolores

## Bendición de la Huerta el Buen Pastor



El miércoles 22 de mayo, los sacerdotes de nuestra Diócesis nos trasladamos al Santuario de Nuestra Señora de los Dolores en Soriano, para terminar la reunión del mes de Mayo.



Esta reunión, se inició con los avisos y después se llevó a cabo la Concelebración Eucarística para agradecer a Dios los 19 años del Ministerio Pastoral de nuestro señor Obispo



Al término de la concelebración el señor Obispo bendijo la Huerta «El Buen Pastor» ubicada dentro del Santuario de Nuestra Señora de los Dolores de Soriano.



En el corazón de la huerta se colocó una bien labrada y hermosa escultura del Buen Pastor con la Oveja en sus hombros y otra oveja a sus pies.



«En verdad les digo que yo soy la puerta de las ovejas. Yo soy la puerta: el que entre por mí estará a salvo; entrará y saldrá y encontrará alimento» (Jn. 10, 7-9)



Momentos en los que nuestro señor Obispo pronuncia las palabras de bendición de la Huerta «El Buen Pastor» del Santuario de Soriano.



«Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. Yo soy el Buen Pastor y conozco los míos como los míos me conocen a mí» (Jn. 10, 12-15)



Momentos en los que nuestro señor Obispo rocía con agua bendita la bien labrada escultura del Buen Pastor y la hermosa Huerta «El Buen Pastor» del Santuario de Soriano.



Nuestro señor Obispo, invitó a algunos de los sacerdotes que han realizado su labor pastoral en el Santuario a ser testigos de honor de esta bendición.



«El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. El cuidador le abre y las ovejas escuchan su voz; llama por su nombre a cada una de sus ovejas y las saca fuera.» (Jn. 10, 3-4)



«Llama por su nombre a cada una de sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas sus ovejas, empieza a caminar delante de ellas, y las ovejas lo siguen porque conocen su voz.» (Jn. 10, 4-5)



Al término de la concelebración y después de la bendición los sacerdotes disfrutaron de una exquisita comida ofrecida por el Pbro. Juan Manuel Pérez y el Pbro Juan Marcos Granados en la huerta